

Article

Exploración del arte de la performance como herramienta terapéutica emocional

Exploration of performance art as an emotional therapeutic tool

Raquel F. Couto^{1*}, X. Antón Castro Fernández¹

¹ Facultad de Bellas Artes, Universidad de Vigo, Campus de Pontevedra 36005, España.

* Correspondencia: fcoutoraquel@gmail.com

Received: 01/01/2022; Accepted: 09/03/2022; Published: 06/04/2022

Resumen:

La presente propuesta desenvuelve un estudio del arte de la performance como terapia en respuesta activa a los continuos malestares emocionales. Para ello, estudia la evolución y principios de la performance, considerada como una herramienta de autoexploración y la arteterapia que culmina en la creación de cuatro actos simbólicos. "Educación emocional" o "transformación social" son temas en auge, así como el de resolver problemas de desmotivación, aislamiento, ansiedad o depresión que buscan mejorar la calidad de vida de las personas. La finalidad del presente manuscrito es explorar la performance como método terapéutico en este contexto, para promover el bienestar psicosocial. Todo ello, se relaciona también con otras psicoterapias y el ritual, reinventando así el arte como experiencia vivida y reforzando el concepto de performance como forma de acceder a la liberación emocional de uno mismo. Así mismo se ha podido contactar con artistas reconocidos internacionalmente, en el campo de la performance Esther Ferrer y en arteterapia Darío Basso.

Palabras Claves: performance, arteterapia, creatividad, ritual

Abstract:

This proposal develops a study of performance art as therapy in active response to ongoing emotional discomfort. To this end, it studies the evolution and principles of performance, considered as a tool for self-exploration and art therapy that culminates in the creation of four symbolic acts.

"Emotional education" or "social transformation" are growing themes, as well as solving problems of demotivation, isolation, anxiety or depression that seek to improve people's quality of life. The purpose of this manuscript is to explore performance as a therapeutic method in this context, to promote psychosocial well-being. This is also related to other psychotherapies and ritual, reinventing art as a lived experience and reinforcing the concept of performance as a way of accessing one's own emotional release.

She has also been in contact with internationally recognised artists, in the field of performance Esther Ferrer and in art therapy Darío Basso.

Keywords: performance, art therapy, creativity, ritual

1. Introducción

). La performance ha desempeñado un papel fundamental en la historia del arte. Surge como “tropismo”, como movimiento transformador que forma parte ya de la práctica “postdisciplinaria”. Desde su comienzo, transgredió conceptos y materiales tradicionales. Los artistas comenzaron a trabajar con sus propios cuerpos, indicando nuevas direcciones y llevando a la práctica las teorías del “nuevo arte”. Así, en la década de los 70, la performance llega a ser aceptada como medio de expresión artística, apareciendo rápidamente nuevos espacios y, contra todo pronóstico, comenzando los museos a patrocinar festivales, surgiendo también revistas e introduciendo cursos en las escuelas de Bellas Artes. El presente estudio sitúa el origen de esta práctica en los antiguos rituales que de una manera u otra han llegado hasta nuestros días y cuya función esencial es sociológica y de codificación. El teatro surge de estas prácticas para más tarde enredarse con la performance, transmitiendo esa pulsión de sanación.

Muchos artistas se han dedicado a trabajar desde la subjetividad y la fragilidad de esta metodología, incorporando la conciencia de la acción como una herramienta más. Esta propuesta se apoya en bases teóricas de diversos artistas como Marina Abramovic, Alejandro Jodorowsky, Dario Basso o Pauline Oliveros y académicos de la performance como Diana Taylor. La raíz de la propuesta es la performance por su capacidad de reconectar al practicante con las zonas prohibidas de su psique y de su cuerpo, fundamental para encontrar el equilibrio emocional. Tomando este camino se llegó a indagar en el método Feldenkrais, las prácticas meditativas, la psicomotricidad o la psicología cognitiva que convergen en un punto: estimular la creatividad y la toma de conciencia uniendo mente y cuerpo para lograr la estabilidad.

Por otro lado, el arteterapia es una disciplina relativamente nueva que aparece después de la Segunda Guerra Mundial en EEUU y Gran Bretaña bajo el respaldo de las teorías psicoanalíticas. Esta, puede considerarse como una combinación entre arte y psicoterapia que se realiza a través de la relación entre paciente, obra y arteterapeuta, pudiendo el paciente a través de la actividad artística, expresar simbólicamente determinados conflictos, sentimientos o acontecimientos traumáticos del pasado utilizando la capacidad de creación como medio para ayudar a explorar y a resolver los conflictos emocionales o psicológicos generando experiencias. A través de la performance, la persona tendrá la posibilidad de explorar el cuerpo como medio de expresión distinto a los habituales que son las pinturas o el barro.

El estudio deriva en la creación de una serie de terapias artísticas individuales y grupales donde la presencia ritual y de elementos simbólicos es determinante. La idea inicial de la investigación surge de una necesidad, de una búsqueda y de una preocupación de carácter identitario que va más allá de lo inteligible, traspasando el plano de las ideas para llegar al corporal e integrarse en espacios naturales.

2. Materiales y métodos

2.1. Problema

En los debates sobre temas de introspección y autoconocimiento se demandan cambios sociales en los modelos de educación e integración social. Además, surgen nuevas sensibilidades y prácticas como el yoga, el mindfulness o la meditación resultan cada vez más interesantes y llamativas. Precisamente estas pueden ayudar a regular sustancias químicas del cerebro como la serotonina, que promueven el bienestar. Educación emocional o transformación social son temas en auge, así como el de resolver problemas de desmotivación, aislamiento, ansiedad o depresión. En definitiva, se busca mejorar la calidad de vida de las personas. Por todo lo descrito, surge la idea de desarrollar un método terapéutico emocional basado en el arte de la performance, donde lo importante no es conseguir un producto estético final, sino la vivencia. Para el desarrollo de la investigación se ha empleado la consulta de los recursos bibliográficos expuestos y un trabajo de campo a través de las entrevistas a Darío Basso y Esther Ferrer facilitadas por el director del proyecto. La metodología diseñada surge de ese primer acercamiento al arteterapia y al análisis de una línea de la performance. Las acciones resultantes son actos poéticos o simbólicos que

surgen de la creatividad e intuición propia y que se inspiran en actos teatrales, oníricos y rituales. Las acciones se registran en video. Estéticamente, están inspirados en videoartistas como Pipilotti Rist, que tiene el poder de sumergir al espectador en su realidad, evidenciando el uso de la tecnología de manera libre procurando suscitar una fantasía desbordante.

3. La génesis de la performance. El ritual

El término performance podrá ser reciente, pero muchas de las prácticas que asociamos con esta palabra han existido siempre. Hay ejemplos desde el teatro griego en adelante que pueden ser catalogados bajo el mismo término: Diógenes paseándose desnudo con una lámpara por Atenas, Sócrates entrando de espaldas a un banquete para que no se advirtiera que llegaba tarde, Empédocles caminando con sandalias de oro o los monjes taoístas durmiendo con la cabeza hacia el suelo para acumular esperma en la mente. Todos los desarrollos libres de la imaginación para poder habitar el mundo de forma poética logrando unir la razón con la imaginación.

La cultura del cuerpo viene desde milenios atrás, tenía una utilidad relacionada con la preparación de los guerreros, con los rituales religiosos y con las prácticas festivas que se irían transformando en prácticas aisladas. La palabra "acción" aparece a comienzos de los años 60 a partir del "accionismo vienés", pero fue utilizada en muchos ámbitos. Muchos consideran que la palabra performance no tiene un sentido preciso y por ello nos ofrece innumerables opciones. Se dice que hay tantos conceptos de performance como practicantes y aún podríamos multiplicarlo por el número de espectadores. Este tipo de afirmación llevó a muchos a señalar al campo como "antihistórico". De las artes visuales, heredaba su propensión vanguardista y el espíritu de esta corriente que identificaba arte y vida. La performance nos permite reevaluar lo que sabemos a partir de comportamientos a la vez que nos exige cuestionar las definiciones del conocimiento y replantearnos preguntas como cuáles son las fuentes válidas y autorizadas del mismo. No es solo un acto vanguardista efímero, sino un acto de transferencia, una ceremonia compartida, característica fundamental que conecta con el ritual. Entonces, se sitúa el germen de la performance en esta práctica que en síntesis, son acciones que forman parte de la tradición, cuyo objetivo es inducir una experiencia concreta siendo ante todo una forma donde verter contenidos, principios, valores, realidades y significados con fines diversos.

No se trata de desplazar a los rituales de su contexto sociocultural, pero establecer una relación de estas acciones con las que llevan a cabo practicantes de la performance parece un acierto, ya que muchos de los artistas del último siglo como Joseph Beuys toman actitudes chamánicas, recurriendo a las acciones dramáticas, simbólicas e iconográficas en un intento por cambiar la conciencia social, convencidos de que el arte podía transformar la vida cotidiana de las personas. Marina Abramovic y Ulay crearon obras en las que exploraron el dolor, buscando comprender el "dolor ritual". Yves Klein influido, como John Cage por el budismo zen, estuvo durante toda su vida decidido a encontrar un recipiente para un espacio pictórico "espiritual" que lo condujo a las acciones en vivo. También Allan Kaprow consideraba el happening como un "exorcismo colectivo" que introducía la magia para combatir el esteticismo no significativo del arte. El cambio que permitió la evolución de la performance hacia una forma de arte visual independiente podría hundir sus raíces en los orígenes del teatro que en Occidente, suelen localizarse en los rituales y mitos de la Grecia antigua vinculados a celebraciones religiosas. En la performance la cuestión no es que el público se identifique con el héroe de la acción, sino con el mismo y que actúe en consecuencia. La performance no es teatro; pero sí algo parateatral, una forma tan arcaica como nueva derivada de los rituales. Así lo advierte también Jerzy Grotowski cuando habla del "Performer". El teatro hunde sus raíces en el ritual, de la misma manera que la performance en el teatro, por lo que también está impregnada de ese fuego mágico. Sin embargo, la performance es igualmente una cuestión de las artes plásticas. Todas estas modalidades se nutren, enriquecen y complementan entre sí.

Los accionistas vieneses mostraron que había sectores sociales carecían de los ritos necesarios para tratar el trauma y el estrés mental. Llevaron a cabo performances mucho más

expresionistas que adoptaron el “rito” de manera literal o material en cuanto a su naturaleza. Un ejemplo es el artista austriaco Hermann Nitsch (1938) , que implicaba ritual y sangre en sus acciones reinterpretando los antiguos ritos dionisiacos y cristianos en un contexto moderno, ejemplificando la noción de catarsis y encontrando en el action painting una extensión de los antiguos rituales. Al escenario llevaban un cordero sacrificado, les sacaban las entrañas y cubos de sangre se vertían por un hombre o mujer desnudos. Tales actividades provenían de la creencia, coincidiendo con las teorías teatrales de Antonin Artaud, de que los instintos agresivos de la humanidad habían sido reprimidos y silenciados. A través de sus actos rituales liberaba esa energía, además de funcionar como acto de purificación y redención a través del sufrimiento. Igualmente Gina Pane (1939- 1990) creía que el dolor ritual tenía un efecto purificador y que la toma de consciencia del dolor era necesaria para llegar a una sociedad anestesiada.

En cuanto a los beneficios de la toma de conciencia del dolor en Massachusetts el doctor en Biología Molecular Jon Kabat-Zinn (1944) fundó la Stress Reduction Clinic donde aportó una técnica de reducción del estrés basada en la atención plena, enseñándole a sus pacientes que concentrándose en sensaciones dolorosas y al ser conscientes de lo transitorio de su dolor, podía perder su agudeza. Descubrió que si tratas de ignorar el dolor probablemente estés tensando otras partes del cuerpo.

4. El proceso creador. Arteterapia y Performance.

La Asociación Española de Arte Terapia define el arteterapia de la siguiente manera: “es una profesión de ámbito asistencial; una especialización dentro de las psicoterapias que se caracteriza por el uso de los medios de expresión de las artes visuales para ayudar a contener y a ser posible, resolver los conflictos emocionales o psicológicos de las personas”. El arteterapia hace consciente lo inconsciente, para someterlo al análisis y la reflexión, labrando un camino hacia la mejora y concibiendo el arte como vehículo para un cambio de actitud frente a una enfermedad. Actualmente la psicoterapia por el arte se trabaja en la mayoría de países anglosajones como USA, UK o Irlanda y en otros lugares como Suecia, Austria o Finlandia.

La relación de la creatividad con la salud mental ha sido un tema muy estudiado, y lo sigue siendo en la actualidad. En el universo de la psicoterapia, el arteterapia aparece como una propuesta de intervención, pudiendo ser un complemento que matice diagnósticos ofreciendo sugerencias complementarias a sus estrategias de trabajo. Las psicopatologías tratables son muy amplias: depresiones, estrés, ansiedad, drogodependencias, trastornos de alimentación etc. Para la psicología actual la capacidad creativa es la característica y esencial en el pensamiento humano. Además, es fundamental en la generación del cerebro que se crea a sí mismo mediante actos creativos sucesivos. En la práctica clínica, el conocimiento de la creatividad nos permite distinguir planteamientos existenciales autolimitantes, inhibiciones, inflexibilidad para abordar los problemas, relaciones etc. Con ayuda creativa podemos identificar estos conflictos para reubicar el sujeto ante su capacidad, enseñarle pautas adaptativas o a liberarse de inhibiciones, tareas profesionales cada vez más demandadas y con posibilidades de éxito terapéutico notable. El arteterapia como instrumento de intervención psicológica en el devenir curativo, es una práctica que conjuga el ejercicio expresivo con el autoconocimiento a través del vínculo que el arte promueve de introspección y acción. Lo importante, como en la práctica de la performance, no es el producto estético final sino que el individuo reflexione sobre sí mismo comprendiendo qué pasa dentro a través de la expresión creativa. Estas experiencias pueden provocar la satisfacción total.

Toda la obra artística es fruto de un proceso creador, sea en forma de pintura, escultura, dibujo, fotografía, pieza musical o danza. Esta obra parte de la intención de un ser a través de un soporte, aunque este soporte sea el aire que atravesamos con nuestro cuerpo. A través del arte, la creatividad se pone en juego y conecta el ser con el mundo, transformando a ambos de modo simbólico. La creatividad permite tomar decisiones, asumir riesgos, errar, detenerse, permanecer

expectante, retomar la acción o responsabilizarse de ésta. Nos enfrenta a nuestra capacidad de exteriorizar y ligarnos con el mundo, actuando sobre lo visible. La obra, una vez expuesta en toda su materialidad, establece unos lazos afectivos y cognitivos con el exterior que permite al autor sentirse reconocido, aumentando sus "recursos narcisistas" y ampliando su energía para seguir creando.

Marian López Fernández Cao citando a Hector Fiorini, describe las distintas fases del proceso creador: primero la fase de exploración, donde se instala un caos creador y el sujeto está instaurado en un espacio de pérdida, luego la fase de transformación o de producción de formas y por último la de culminación, entrando en un proceso de duelo para que una vez finalizado ese objeto podamos alejarnos y tomar otra perspectiva.

En "Creación y psicoanálisis: el factor Munchausen" Lola López Mondéjar relaciona el misterio de la creatividad con el síntoma y el malestar psíquico. O sea, la capacidad de autocreación y de búsqueda de representaciones para encontrar objetos nuevos que materialicen aspectos de un trauma, produciendo un sujeto capaz de renacer de sus cenizas. Todo es modificable a partir de la transformación de la conciencia y a mayor conciencia, mayor capacidad de cambio. Así lo demostró también Moshe Feldenkrais, culminando en la creación de un método somático capaz de lograr la integración y transformación de uno mismo a través del movimiento, promoviendo el bienestar psico-físico.

Pablo J. Juan Maestre propone citando a John Berguer que entre el espectador y la obra de arte se debe producir un encuentro y diálogo, superando la barrera que nos separa de lo creado, siendo esta la terapia. La aparición de lo inconsciente que aúna a uno consigo mismo, con los otros y con el mundo otorgando sentido a la existencia. Al final, arte, terapia y vida son la misma cosa. Si bien, lo que es curativo para unos no lo es para otros, las formas de creatividad son infinitas.

Las psicoterapias pueden apostar, además de a lo plástico, a otras manifestaciones como la música, que artistas como Pauline Oliveros ponen de manifiesto. La musicoterapia puede prevenir, mejorar o resolver los problemas de conducta, las dificultades de socialización, la agresión, el estrés, la ansiedad, la baja autoestima o los problemas emocionales, siendo numerosas las actividades que se pueden realizar a partir de la producción de sonido, el movimiento, el canto o la audición. Se puede contribuir al bienestar del sujeto captando la atención o incitando a ejercicios de relajación diferenciando las sensaciones de nuestro cuerpo. La relajación puede ser de gran ayuda en problemas como insomnio, hipertensión, aumento de la autoestima, ansiedad o fobias. Esta precisa de aprendizaje y ejercitación progresiva.

El cuerpo es el soporte físico del trauma, del sufrimiento, sin embargo este se resuelve en una experiencia moral, o sea, el sufrimiento opera sobre la inmaterialidad del ser. La herida entendida como una "abertura performativa" de la piel, actúa como vía de escape del sentido. A través de la experiencia artística, el sujeto puede observarse a sí mismo sufriendo, convertirse en un personaje desesperado y narrar lo que a ese personaje le pasa. Esta capacidad de observación y descentramiento lo sitúan en un más allá del dolor que adquiere sentido y por lo tanto es más soportable, un dolor que trasciende lo singular para convertirse en universal. Al final, lo que busca producir el arteterapia es lo que ya produce la performance: detonar un proceso de reflexión en la psique, cuestionando los conocimientos más simples y favoreciendo el surgimiento de un pensamiento nuevo. Escribe Guillermo Gómez Peña en su escrito "En defensa del arte de la performance": "Si el performance es efectivo, este proceso puede durar varias semanas, incluso varios meses, y las preguntas y dilemas encarnados en las imágenes y rituales que presentamos pueden seguir rondando los sueños, recuerdos y conversaciones del espectador". El objetivo no es gustar, ni siquiera comprender el performance, sino crear un sedimento en la psique del público. Sus características son las mismas que contiene la creatividad: la fluidez en la capacidad de producir ideas o la asociación de ideas sobre un concepto, objeto o situación.

5. Performance como terapia emocional.

5.1 Método Abramovic

Marina Abramovic (1946) es una de las artistas más populares y reconocidas dentro del mundo del arte contemporáneo y sobre todo de la performance. Filo Filipovic, uno de sus primeros maestros, le enseñó que el proceso tenía mucha más importancia que el resultado, característica fundamental en el arte de la performance. Abramovic trabajó intensamente con el dolor físico, el riesgo, el concepto de reto y de desafío constantes, experimentando los límites de cuerpo y mente, comprendiendo que el dolor se parecía a una especie de entrada sagrada que lleva a otro estado de conciencia.

Especial interés cobra el Marina Abramovic Institute, creado en el 2012 en Hudson, Estados Unidos, cuya misión además de la preservación de la Performance Art es la de usar el espacio como laboratorio para explorar el arte inmaterial a través de la colaboración con profesionales en ámbitos de la ciencia, la tecnología y la educación. Además, los visitantes pueden conocer el “Método Abramovic”, una serie de ejercicios de enfoque mental y físico.

El “método Abramovic” desarrolla ejercicios de atención consciente empleando objetos como sillas, bancos, camas y tótems con el propósito de preparar el cuerpo para el performance. Los asistentes deben portar unos audífonos que los aislen del ruido exterior para facilitar la introspección, imponiendo una disciplina mental, francamente difícil de conseguir en un milenio de gadgets y redes sociales. Manifiesta que no es una terapeuta, pero que esos elementos se encuentran en el arte que es todo, terapéutico, espiritual, social y político. El objetivo de esta práctica, es lograr una profunda introspección a través de una serie de ejercicios que apuntan a “limpiar la mente y cuerpo”. Algunos de los ejercicios consisten en contar granos de arroz y de lentejas, o caminar de manera lentísima por los sectores de este galpón, o mirar fijo a unos cuadrados de colores amarillos, rojos y azules colocados en las paredes.

5.2 Psicomagia

A lo largo de su vida Alejandro Jodorowsky (1929) desarrolla la “psicomagia” como método terapéutico que extrae de las antiguas formas de curación y de teorías psicológicas del inconsciente, fusionadas con técnicas del arte de vanguardia como los happenings o las performances. Para crear la psicomagia, desarrolló una base teórica muy potente a través de la práctica que llevó a cabo en su consulta. Recobra la estrecha relación entre la terapia y el arte dependiendo de soluciones creativas muy simples en las que la imaginación no supone un límite y cuyo objetivo es tratar enfermedades emocionales como traumas, depresiones o melancolía, que tengan que ver con relaciones sociales o familiares.

Los actos simbólicos son los encargados de provocar que el sujeto desbloquee sus mecanismos de defensa psicóticos y los ponga al servicio de la belleza. Afirma que el arte para ser arte debe curar, que la mayor parte de las enfermedades provienen de la falta de creatividad y los problemas sociales del mundo se deben a esta carencia. A la pregunta de si cree que la medicina del futuro llegaría a considerar asignaturas como la psicomagia, responde que poco a poco ya lo está haciendo. Cree que es necesario transformar la medicina, ya que tratar a los pacientes de forma impersonal no funciona.

Para dicho artista consideraba las lecturas del tarot como test proyectivo que le permitiría averiguar más datos sobre el paciente. Les hacía desarrollar su árbol genealógico, en busca de los orígenes de los malestares, como si se tratara de una confesión hasta que se dio cuenta de que para que la consulta tuviera algún efecto terapéutico debía desembocar en una acción. Así, comenzó a recetar esos “actos psicomágicos”. El procedimiento que describe es muy similar al método pseudocientífico de las constelaciones familiares desarrollado por Bert Hellinger, una forma de psicoterapia que sirve para tratar enfermedades emocionales y que se desarrolla como una representación teatral que consta de tres niveles. Uno es el paciente que expone el asunto que

quiere solucionar, otro, las personas que representarán a su familia y el tercero participantes que observan y ayudan con las “energías” mientras, el “constelador” dirige la dinámica.

La psicomagia necesita la comprensión del consultante que para volverse su propio sanador debe entender el porqué de cada una de las acciones. Por otro lado, el consultante tiene que encontrar la esencia que produce el síntoma y para ello estar dispuesto a deshacer su identidad para reconstruirla. En sus recetas sanadoras, como en la performance, hay mucho juego y humor. Afirma que el camino de la curación empieza en el momento en el que hacemos algo que nunca hemos hecho, rompiendo las rutinas. Uno de los consejos que da para conseguir la libertad creativa, en sintonía con las teorías de Artaud y Grotowski, es liberarnos del lenguaje; liberarlo de sus normas llevando a cabo un ejercicio surrealista.

5.3 El “Gesto- Arte”

Darío Basso (1966), nacido en Caracas y residente en Vigo, es un pintor que ha llegado a trabajar con el arte como cura para una sociedad enferma. En el 2016 creó la “Fundación Gesto”, propuesta colectiva cuyo objetivo era sanar la sociedad a través del arte e ir por todos los pueblos de Galicia haciendo sesiones terapéuticas. Esta ambiciosa creación resulta realmente inspiradora, ya que logró trasladar el acto creativo como sanación a espacios museísticos y expositivos por diferentes ciudades de Galicia y Madrid, introduciendo el arte como terapia en los espacios públicos. Acontecimiento que raramente acontece, debido al rechazo o problemas de las administraciones para apoyar cuestiones de gran calado como esta, que plantea el arte como una aportación social comprometida con su tiempo y espacio.

Cabe resaltar que Darío comenzó a interesarse por el arte como terapia tras un bloqueo creativo en el que viajó a Madrid, donde comenzó a practicarlo. Insiste en que el arte es terapéutico para los artistas, pero que también puede serlo para la sociedad. La “Fundación Gesto” integra a artistas y arteterapeutas para llevar medicina creativa a una sociedad que necesita un impulso de renovación e imaginación con el propósito de originar un cambio. Los diferentes lenguajes artísticos y de expresión colaboran para ayudar a transformar a cualquier persona que desee evolucionar en el autoconocimiento y aprendizaje de ser uno mismo. La creatividad es fundamental en ese proceso de autoconocimiento. Las ideas artísticas que desarrollaron fusionan lo corporal con intervenciones escultóricas, conciertos, talleres, vídeo, fotografía, cine o gastronomía. También las redes sociales fueron clave como altavoz interactivo. Los primeros “Gestos” que llevó a cabo el colectivo invitaron a niños y a músicos a interpretar plástica y musicalmente diferentes cuadros expuestos en el Museo del Prado. También tenían pensado llevar el teatro a pueblos de Galicia empobrecidos culturalmente e impartir talleres de arte contemporáneo facilitando la creación.

Esta Fundación se inauguró en el Museo de Pontevedra con un grupo de niños con trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad, integrando a artistas y arteterapeutas que llevaron a cabo dos actividades. La primera se denominaba “El camino de la serpiente”, una acción donde los niños pintarán una gran serpiente que representa al individuo, en una expresión colectiva donde la vida es una evolución. Los niños pintarían con los pies, el cuerpo de la serpiente, o sea, su camino vital, al ritmo de la música que marcarán golpeando con cucharas de madera llenas de pintura sobre objetos cotidianos, siendo el resultado final la imagen plástica del “yo colectivo”. Igualmente, espacios como el teatro A Fundación o el Museo de Arte Contemporáneo se convirtieron en talleres creativos multidisciplinares para niños con síndrome de Asperger, familias o estudiantes. Por otro lado, Darío desarrolló el “GYMART”, gimnasio artístico que se sirve de todas las disciplinas artísticas para proveer al ciudadano de instrumentos, medios e instrucciones para conocer de cerca el proceso del arte y así acrecentar su poder creativo, comunicativo e imaginativo, dejando de ser un consumidor pasivo para convertirse en artista activo entendiendo el arte de la misma manera que habían hecho artistas como Joseph Beuys: como un instrumento político, social y democrático. Todo esto, con el fin de sanar a través del

arte o desarrollar diversas cualidades positivas a través de esta herramienta conectando con nuestras raíces, nuestros orígenes y abrazando nuestra identidad observando con perspectiva nuestras experiencias sin juzgarlas.

6. Entrevista a Esther Ferrer

6.1. ¿Cómo definir la performance?

Como quiera cada persona que participa en ella, para bien o para mal, para mí no tiene normas, bueno sí, una, la propia responsabilidad de quien la propone.

6.2. ¿Por qué utilizas el humor y la ironía en tus performances?

No me planteo nunca ser divertida ni irónica, si lo soy en las performances es porque lo soy también en la vida de todos los días. Si lxs presentes se divierten con mis performances, perfecto. Satie decía que es más difícil hacer reír que llorar. Tampoco intento divertirme, aunque hay aburrimientos muy creativos, no hay que tener miedo de aburrirse, además y si la gente se aburre en una performance no tiene más que hacer otra cosa que le interese, pero a lo mejor pierde en el cambio, nunca se sabe.

6.3. ¿Hasta qué punto ésta puede ser un lugar terapéutico?

Crear puede ayudar a vivir e incluso, sino curar, por lo menos aliviar ciertas patologías. La ergoterapia es una realidad añadida a un tratamiento puede facilitar la evolución positiva de ciertas afecciones. Si la performance es una expresión de la creatividad como todo arte, la performance puede ser una actividad terapéutica, ¿por qué no?

6.4. ¿Por qué la performance desconcierta tanto todavía hoy?

En realidad este « desconcierto » no es nada comparado con el de los años 60, hoy el desconcierto suele ser simplemente que la performance X no corresponde a la idea que se tiene de lo que « debe » ser una performance, lo que es diferente.

6.5. ¿Cuál es el futuro de la performance y del performeur?

No soy vidente, y no puedo afirmar nada, solo sé que se transforma y seguirá transformándose, como todas las artes y todas las cosas del universo, nada aparece o desaparece, solo se transforma. Pero en el caso de que la performance fuera una excepción y desapareciera y por qué no? - los dinosaurios desaparecieron y dejaron la plaza a otras especies que vinieron luego entre ellas la nuestra - pues sería estupendo. Estupendo sobre todo porque quizás ese « vacío » que la performance dejaría, podría « llenarse » con otra manifestación artística que correspondiera a la sociedad de ese momento. Seguramente el ciclo de « desconcierto » frente a esa manifestación de la creatividad, empezaría de nuevo, « el eterno retorno ».

7. Referencias

- Bakero, Martín (apéndice): *Psicomagia*. Madrid, Editorial Siruela (Pag. 342)
- Valentín torrens Edición (2014): *Enseñando performance. Programas de cursos y talleres*. España, Edición de Valentin Torrens.
- Duque Mesa, Fernando (2008). *Dramaturgia y el performance: el teatro es teatro y el performance es el performance*. Artículo de reflexión. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Artaud, A. *El teatro y su doble*. Barcelona: EDHASA, 2011.
- Goldberg Roselee (2002): *Performance art. Desde el futurismo hasta el presente*. Barcelona, Ediciones Destino. Traducción de Hugo Mariani. Primera Edición septiembre 1996. Segunda edición mayo 2002
- Domínguez- toscano Pilar M. (2004): *Arteterapia. Principios y aplicación*. Andalucía, Gráficas Gilmo.
- López Fernández Cao, Marian. (2006): *Arteterapia. Dinámicas entre creación y procesos terapéuticos*. Universidad de Murcia, Imprenta Valle C.E.E
- Jodorowsky Alejandro (2010): *Manual de psicomagia (consejos para sanar tu vida)*. Madrid, Editorial Siruela.

- Maestre J. : *Arte, Terapia y Vida* Coord. DOMÍNGUEZ- TOSCANO Pilar M. (2004): Arteterapia. Principios y aplicación. Andalucía, Gráficas Gilmo.
- Ferrer, Esther (2017). *Performance y utopía*. Murcia, Instituto de las industrias culturales y de las Artes, Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo.
- Taylor Diana y FUENTES Marcela (2011): *Estudios avanzados de performance*. España, Fondo de Cultura Económica.
- Agudo Martínez, María Josefa (2014) *Performance como terapia: arte como participación*: tesis doctoral <https://idus.us.es/handle/11441/28635>
- Eldiario.es. (2015, 28 abril). *Marina Abramovic seduce a los argentinos con su viaje interior*. <https://www.eldiario.es/cultura/marina-abramovic-seducer-argentinos-interior12698034.html>
- JODOROWSKY Alejandro (2004) : *Psicomagia*. Madrid, Editorial Siruela.
- Basso, Darío: *Gesto Liberador TDHA*. Vigo. Dossier taller de creación.
- Basso, Darío: *Gesto Arte*. Dossier taller de creación.
- Basso, Darío: *Programa Asperger*. Dossier taller de creación.
- Polo Dowmat, Lilia Cristina (2005) *Técnicas plásticas del arte moderno y la posibilidad de su aplicación en arte terapia* : tesis doctoral. [Tesis] <https://eprints.ucm.es/id/eprint/5395/>
- Pascual Botella, C. (2018). *Cuerpo, energía y consciencia: la performance como terapia para la salud mental*. <http://hdl.handle.net/10251/111893>
- Rodríguez-Muñoz, F. J. (2011). *Contribuciones de la neurociencia al entendimiento de la creatividad humana*. *Arte, individuo y sociedad*, 23(2), 45-54.
- D'Argyll, P., & Fernández, D. (2016). *La Introspección en la convergencia del Arte y la Neurociencia*. *Bellas Artes. Revista de artes plásticas, estética, diseño e imagen*, (13), 235-242.

Trabajo de campo

Entrevista a Darío Basso, junio 2021

Entrevista a Esther Ferrer, julio 2021



© 2022 by the authors. Submitted for possible open access publication under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution (CC BY) license (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).